

A QUIEN PUEDA INTERESAR

19/02/2021

A QUIEN PUEDA INTERESAR

Meditaciones provisionales III

Marzo – Diciembre 2020

Enrique Gippini Pérez

INDICE

A quien pueda	00
Índice Provisional	05
Muy señores míos	07
El hombre es un ser libre	08
Tiempo y libertad	10
Pecado sin pecador	10
Tiempo relativo	11
Tiempo absoluto	12
Buscando en el caos	15
Espacio y tiempo	17
<i>Flatus vocis</i>	19
Los dos astronautas	21
Probabilidad	25
Impecabilidad Determinismo Paz	26
Tiempo, Espacio, Masa	29
Génesis	30
Deseo	33
Felicidad	35

A QUIEN PUEDA INTERESAR
Enrique Gippini Pérez

Las Rozas 5 de Marzo del 2020.-¹

Muy Señores míos:

No quisiera pasar por fanfarrón, y menos en este tiempo en el que todo se ha vuelto relativo y yo mismo no acierto a separar la realidad² de las alucinaciones. Por eso, antes de convertirse este documento en una carta, que era el formato que pensé como más apropiado, he escrito ese llamativo cartel que anula la pretensión de que lo que se dice pueda interesar a todo el mundo... quedarán unos pocos conocidos, trataré de no cansarles y que esa lista esté dispuesta para el olvido cuando acaben su lectura. Al fin sólo son unas pequeñas observaciones sobre el mundo y la expresión de alguna ficción, siempre amparados por el “cómo sí”. En el fondo son retazos de las mismas reflexiones que he proclamado siempre en las tertulias y en otro cualquier sitio en que me hayan dejado defenderlas³. Aunque, tal vez, no sea todo tan sencillo... Con respecto a la gramática, la falta de respeto que se muestra en el texto, sin buscarla, es el resultado de dar más importancia al significado que a la sujeción a normas estrictas, espero que sepan perdonarme esos pecados veniales, mis posibles lectores: Fue necesario para salir de los caminos trillados.

¹ La primera redacción.

² Mundo físico (“Realitat”, más o menos, en Kant),

³ Craso error

Por ejemplo:

El hombre es un ser libre.

Que no, hombre, que no.

Si yo fuera libre , de momento, no me moriría. Ni cogería un catarro, ni me hubiera dejado aquella novia que tan estupenda era... y además elegiría estudiar Japonés y aprendería sus 35000 “kangis” esenciales.

El listado de las cosas que rechazaría sería largo, entre otras la vejez, la demencia... Admitir o rechazar: Si no puedes elegir no eres libre. A quienes quieren defender este esquema los llaman “Deterministas”. Puede que ellos deduzcan, de la posibilidad de elección, la existencia de una subestructura accesible⁴. Lo más importante de este planteamiento es la asunción de que “hay” algo ahí fuera y más aún, de tal naturaleza en su ser, que nos podemos relacionar y construir a corto plazo una religión en el sentido más amplio. Ideas como esta tienen un carácter explosivo: alcanzado el punto crítico del pensamiento éste se expande con violencia y construye superestructuras auto alimentadas, cómo las liturgias, este término con sentido relativo. De la relación con este ser (o seres inteligentes, cuya existencia no rechaza Kant) se derivan el reconocimiento del liderazgo, el establecimiento de “valores” y los juicios éticos y, a lo mejor, más cosas:

Dada una organización y establecida una relación, nuestra

⁴ Alguien con quien conversar.

vivencia se acopla⁵ en ella , con ella, a ella... si no lo haces eres un “pecador”. Tendríamos que definir “pecador” y eso es largo. Como rebote puede colegirse la existencia de un pecado por el sencillo hecho de admitir la existencia de quién lo comete: No hay pecado sin pecador (pero) podría darse un pecador inactivo, inocente... me atrevería a decir que si no hay pecado es metafísicamente imposible⁶ que se “emane” un ente de la clase “sí es no es”, es decir: un pecado sin pecador⁷. La complicación se multiplica si se explora el camino inverso: En ese universo paralelo ¿cabría la existencia de un pecador sin pecado?⁸

Haya pecado o no, este “existente”, llamado “Tiempo”, es un condicionante inevitable del acontecer real,⁹ Safranski se apoya en Nietzsche¹⁰ y Bergson¹¹ (1907) para definir una “voluntad creadora”, que no es la “voluntad de poder”, *“Pero es semejante la manera de enlace entre lo universal y lo individual.”* El tiempo necesario para la acción y la libertad redundante.

⁵ Participando en su desarrollo o mantenimiento.

⁶ Transcendentalmente ¿?

⁷ ¿Una nueva clase de entes? Creo que es Machado quien cita al profeta mudo...

⁸ Safranski.- Id. .Nota 9.-

Jugando,

⁹ Si quitamos el “Tiempo” nos salimos del mundo que definimos como real. Valga la redundancia.

¹⁰ Safranski.- Nietzsche: Una biografía de su pensamiento.- pág.; 350.

Punto muy interesante.

¹¹ Y su “invento” “la duración” bergsoniana, muy cerca de lo que otros llaman espíritu vital. *L'évolution creatrice* (1907) fácil encontrar en www.

Tiempo y Libertad ¡Qué mezcla! Es posible que no sean tan independientes: Incluso en los casos que estudien un entorno inmaterial, como podría ser el teórico mundo de los espíritus, un “hecho” necesita tiempo para realizarse¹²... el concepto “hombre libre” se acerca al de “hombre pecador,” y pecar, oponerse, o estar en contra, o rechazar un planteamiento determinado, exige la presencia del factor tiempo. Tiempo. El ente “pecador” pide inmediatamente la libertad. No se puede pecar sin libertad,” Ignoro como puede concebirse ese modo de “ser”¹³ en el que los hechos coincidan en el instante y difieran en su calificación ética.

¹² O no.

¹³ Existir.

Tiempo relativo.

Un poco de Semántica informal: “Relativo” porque seguramente la definición que se destile de este párrafo no tendrá nada de “necesaria” y si aceptamos su compañía es porque queremos jugar.

Tomo aquí “relativo” por “contingente”, ya sé que está mal, pero como seamos exigentes no jugaremos. Escribiríamos el enlace clásico “necesario / contingente” como “necesario / relativo. Podría armarse este discurso de la relatividad sobre el correcto significado de varios términos (o significantes) que convienen al ente Tiempo, pero primero debe aclararse que la idea es torcer los significados para que, tras su uso¹⁴, quede un recuerdo subconsciente¹⁵ que aporte brillo allí dónde la rigidez de la gramática impide el dominio de la “intuición primera” de Espinosa, de la “Conciencia mejor” de Schopenhauer¹⁶ y de las cuatro o más “voluntades” que puedo encontrarme pensando en el Tiempo: Es un juego y todas las conclusiones que quieran aparecer no son más que las piruetas que a cada lector le plazca dibujar pero, si tuviéramos suerte, puede que en algún momento de él quede un rastro que aporte algo de verdad a aquello que suponemos que se define. Sombra de otra verdad intuida más allá de la razón pura.

El Tiempo es una nota imprescindible en la definición de la

¹⁴ Una ironía: Cuando el tiempo cesa... recordamos. (¿No era imaginar algo cómo recordar en tiempo pasado?)

¹⁵ Y probablemente inconsciente...

¹⁶ Una exposición sobre este tema está en el Safransky, “*Los años salvajes...*” pág. 264 etc.

realidad del mundo que nos rodea. Si quitáramos de la descripción el término "Tiempo," aparentemente, nada cambiaría, con la notable excepción muy "necesaria" del "instante". Sin "tiempo" no hay "movimiento" no hay cambio, los números aristotélicos se convierten en constantes, Parménides nos sobra. Heráclito también. El instante es un fotograma de la película, y el sujeto puede escribir miles de guiones completos llenos de momentos narrando en cada uno lo pensable del paisaje que se le ofrece. Si se mantienen las tres dimensiones lineales, nada parece haber cambiado, cómo es norma, ignoramos todo cuanto pueda estar más allá de nuestra intuición inmediata. Realmente ¿podemos pensar en un universo detenido? Sin orden, sin el antes y el después aristotélico, todo sería el Caos. Eso u otra "forma de ser", inimaginable, en la que el tiempo a veces desaparece en un flash cuando estábamos acariciando la felicidad o se convierte en un pesado manto tejido con el dolor de cualquier clase, mientras éste no desaparece¹⁷. Yo siento¹⁸ al tiempo feliz como breve y muy largo al amargo en aparente sinfín.

Mientras, el tiempo, tal vez absoluto, como si estuviera ausente, se mueve indiferente¹⁹ y arrastra a todo cuanto pueda encontrar en mi realidad.²⁰ Los tres "tiempos" son relativos pues no hay patrón para su medida. Esta relatividad no es la capacidad de intuir significados distintos a un mismo periodo, a la que convendría la propiedad que acabo

¹⁷ Me contradigo: "No hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista."

¹⁸ Intuyo

¹⁹ ¿Independiente... ajeno...?

²⁰ Realitat.

de describir, la relatividad física está más cerca del hecho cuántico de que la influencia de ese transcurrir ajeno es otra si el sujeto desde la que se mide “viaja” a una velocidad diferente²¹ y esa propiedad no es una constante, tiene un valor relativo. ¿Hermenéutica temporal? ¿Cambia mi intuición si cambia mi relación de distancia con un lábil origen?

Una vez más la consideración del tiempo como protagonista innegable añade dificultad a la comprensión del hecho metafísico. ¿Puede eliminarse de la ecuación algo tan fundamental ?

Disculpen un momento “espinosiano” con un reflejo lejano de mi amigo Martín.²²

Corolario: Sin la variable “tiempo ” la homogeneidad cuántica se desvela y la razón se hace más pura quedando en un segundo plano la no potencia de la experiencia real.

Tiempo y espacio son las dos columnas que sostienen la Estética Kantiana y a la vez limitan su devenir vital. Mientras no descubramos uno de esos universos misteriosos que tienen la capacidad de sobrevivir con una carga de absolutos distinta de la que consideramos perfecta, como el algoritmo que nos define (*“habiendo de reintegrar a los planetas (un simple punto en el cosmos...)*)²³

²¹ Ejemplo de los astronautas gemelos... etc. si es posible....

²² Realmente coincidimos en la Universidad de Freiburg en el verano de 1968. Yo estudiaba alemán él daba clases de filosofía.

²³ Crítica de la razón práctica.- Colofón.- Aramayo pag. 293

Desgraciadamente no parece que el breve tiempo que vivimos algún científico caótico será capaz de pergeñar una “*teoría de cuerdas*” que nos aclare si las paralelas acaban juntándose o no.

Buscando en el Caos²⁴

¿El Caos es sólo el medio natural de las hermosas teorías? Es extraño pero no puedo encontrar un término que me describa el efecto que me condiciona en mis relaciones con el Universo, que me soporta de un modo traumático, sobre todo en algunos momentos, ¿Momentos? ¡No es la unión sucesiva de instantes sino el mismo fenómeno en sí! Algo tendrá Aristóteles cuando dejó huella en mi memoria: *“tiempo²⁵ es el número del movimiento según el antes y el después”*. La idea de “movimiento” es la parte fundamental, el tiempo desaparece en cuanto se va a concretar; ha sido y no es, se mueve y será pero o todavía no se ha determinado... ¿Tiene algún valor el “no tiempo” que no existe entre el antes y el después? ¿Y si no hay antes ni después?: tentaciones de asegurar que sí hay “tiempo”, pero en un paraíso inmóvil debería quedar una huella... (¡O no!) como aparece, en nuestro mundo ordinario de tres dimensiones, el plano X-Y en el que se abate Z. Nos sería todo más comprensible si pudiéramos definir el “ tiempo absoluto”²⁶ en un sistema Newtoniano. Esto que se escapa entre los dedos del minuterero es, lo vamos a pensar así, Tiempo relativo que solo es cuando el tiempo no es.

Conclusión: Hay otras formas de existir²⁷. (O no). ¿Dónde

²⁴ Caos: 2ª Estado originario y confuso de la materia que se supone anterior a la ordenación del universo.

²⁵ Tan acostumbrados a la intocable inmediatez de lo temporal nos cuesta pensar en mundos posiblemente atemporales. Inimaginables, sólo podemos sobrevolarlos. ¿Es poesía?

²⁶ Determinar el origen, el lugar geométrico del punto de valor “cero” para T.

²⁷ Por supuesto que es sólo una suposición.

buscarlas? Sin duda no en cualquiera de los paisajes que muestran las “Teorías del conocimiento” aunque lo hagan inventando nuevos nombres con significados difusos. Es preciso trascender , huir de lo ya explorado y ahí no hay maestro que nos guíe. Mirar donde otros no han mirado, por más que reconozcamos que eran geniales. (¿O no?) Sólo en lo diferente queda una esperanza... Sólo en el pensamiento parece haber el inicio de un camino: Quiero pensar sin buscar conclusiones: Si no se camina ¿Para qué moverme?. Prescindo de los sentidos, trato de olvidar el yo y me quedo inmóvil esperando que el Caos me alcance y confundirme en él. Sin sentir ni imaginar, sólo la actitud “es”. Y medito: Busco mi sombra en el Caos y no la encuentro. Porque toda acción está uncida al carro ciego del inevitable paso del tiempo. Al menos en este nuestro universo reconocido.

Espacio y Tiempo

Espacio y tiempo, ambos relativos²⁸. Cuando no está el ocupante ¿Qué categoría detenta su espacio?²⁹ Imagino una porción de volumen vacía, como esperando cumplir su destino. ¿La impenetrabilidad está ya allí? ¿De quién es la propiedad que me impide mi paso por su entorno reservado? ¿De dónde el dolor de los golpes? Ese espacio vacío corresponde al tiempo detenido: El lugar (¿Geométrico?) de los sucesos probablemente existe, pero no se muestra. No se desvela. Pero sólo es otro modo de existir, solamente el “modo”³⁰ y antes de pensarlo, porque si actuara, aunque fuera pensando, ocuparía su espacio y su virtud tangible. ¿Y el tiempo? En este entorno en que está todo como suspendido, no se puede imaginar metafísicamente³¹ un movimiento del espacio sin atribuirle un movimiento en el tiempo ... (¿O sí?)

Y se renueva el eco de una vieja inquietud: ¿Quién tiene más fuerza para representar su papel: ¿La Potencia o el Acto?. Cómo en un truco de magia, uno suplanta a una o una sustituye al otro. El volumen vacío es la potencia, la capacidad de ser cualquiera de los posibles ocupantes que no se mueven pero podrían hacerlo³². ¿Se genera según se

²⁸ En lo referente a este escrito significa que los puedo manejar siguiendo el juego.

²⁹ Sin derecho.

Detentar: Retener lo que manifiestamente no le pertenece

³⁰ Y saluda a Heidegger que pasaba por allí.

³¹ Desde luego no en el mundo kantiano de tiempo y espacio.

³² ¿En un universo paralelo?

aplica? Posiblemente, pero no se hace porque en este punto el tiempo está ausente.

El volumen ocupado... Ya ha pasado el instante. No es posible la vuelta atrás. Se ha cumplido la vocación de las cosas hechas, pero la consecuencia es dramática: El movimiento no es posible³³: Una broma:¿ Es posible considerar un universal relativo?

³³ Parménides dixit.

“Flatus vocis”.

De los dos aspectos que anuncié cómo merecedores de atención dentro del relativismo... el otro es: “*Los universales*”. Universales porque sirven de soporte a todos los entes sin excepción.... teóricamente.

Sin volver a O`Cam³⁴ la discusión era si la expresión oral de los universales: “Ipsum”, Unum³⁵, Bonum, Verum, Pulcrum,³⁶ o de cualquiera de ellos, tiene un significado coherente, corresponde a una realidad del tipo que sea pero intuitivamente³⁷ admisible y estudiable. Además, en el curso de la reflexión puede que encontremos algún término que cumpla la vocación de soporte extenso, me parece difícil pero puede que si aceptamos la posibilidad de universos diferentes debemos aceptar la posibilidad de universales relativos y distintos.

Si tomamos el tiempo como reposo...¿Podiera ser que el tiempo “real” fuese relativo?. El tiempo como constante inmóvil... las cosas se mueven a su alrededor cómo en un Tiovivo. Es otro punto de vista que me despierta inquietud sin una razón o motivo inmediato. Podemos jugar asignando a un signo material la representación del tiempo inmóvil, por ejemplo la Kaaba en la Meca, rodeada de miles de peregrinos: la piedra es el tiempo, la nube de los adoradores la suma de los sentimiento de cada uno en el instante presente. Quizás, como ejemplo, un agujero negro añadiría una componente espiritual

³⁴ Ortografía a escoger

³⁵ Estos dos me parecen traídos por los pelos.

³⁶ ¿Invento más?

³⁷ Admitida como base de una discusión Ingenua

con el transvase irrefrenable de todo hacia su centro... Todo lo temporal dirigiéndose hacia su sublimación. Lo intelectual a la demencia.

¿Dónde está el “Verum”? ¿Qué es “cierto”? el obstáculo con que me estrello o la palabra con que lo menciono?. Hay quien dice que las cosas no adquieren realidad si no se las nombra. Están entonces “*In the beginning*”³⁸, en el tiempo relativo, inmóvil, viendo pasar la procesión de los sucesos sin inmutarse ni emocionarse... Pero cuando se nombró el Universo, un flash inmenso debió estallar: fue el principio del tiempo.³⁹ Irónicamente este acto sería el origen Relativo de las cosas.

Dos puntos se ofrecen a la discusión: El primero referido al aspecto más general: ¿Se intuye que tras el manejo de los términos de los párrafos anteriores se trata de poner en relevancia la realidad sea como sensible “Realitat” o transcendental, “wirklichkeit” o, como integración relativa de las dos. La realidad relativa debe manifestarse claramente o no será útil para nuestro juego; podemos hacer un repaso rápido, el conocido ejemplo de los dos astronautas puede servirnos de base... No encuentro el espacio relativo para hacer el diseño de mi carrera de astronauta, no lo puedo tocar, pero creo que también estará cerca de ser un suspiro, un “*flatus vocis*”.

³⁸ “*In the beginning*”.- Hans Zimmer

³⁹ Es muy interesante repasar a Parménides: Por ejemplo Guthrie II págs. 50- 60 etc.

Los dos astronautas

Primer asalto a la relatividad: En la sensación⁴⁰, parece que el tiempo corre más deprisa o más despacio según concurren circunstancias apreciadas como favorables o adversas. Ni tiempo ni libertad son reales: sólo sensaciones⁴¹, los astronautas del ejemplo recorrerán un “Espacio” que no es “necesario”, o sólo lo es cuando interfiere con la Realitat. Y entonces es plenamente relativo. El final del ejemplo lo sentará.

Imaginemos a dos pilotos recorriendo a la carrera un circuito en nuestro Universo: ese espacio privado y relativo.

Si un astronauta gemelo de mí, que va al mismo sitio raro por la misma senda extraña que yo recorro, y sale también del mismo sitio y al mismo tiempo, pero corre⁴² más que mi “yo” de carreras... (ya había sospechado que era raro), pues no sólo llegará antes sino que, además, no podrá interpretar el mensaje de su teléfono dando una hora más temprana que la mía... porque todavía no existe...desconcertante, porque el yo de carreras ya estaría en la meta y el “yo raro” todavía tendría oportunidades de alcanzarle.

Pero éste constructo se va él sólo al almacén de ideas extravagantes, epígrafe “*Planificación por Contingencias*”, en cuanto uno de los dos pilotos supera el “*Horizonte de sucesos*”. En verdad ese almacén debe estar lleno de

⁴⁰ Lo que percibimos través de los cinco sentidos. (¿Todo?) y sólo eso.

⁴¹ La libertad es también una sensación, posiblemente más sensación que otra cosa.

⁴² En el sentido “Va más deprisa”.

contradicciones y de las contradicciones: “*ex contradictione quod liber*” O sea, lo que quieras.

He pisado la trampa. Todos los problemas que desee plantear tienen un seudópodo que se hunde en el tiempo. Y ese dedo táctil me inunda de sensaciones: propuestas de nuevos caminos que, inocentemente, creo que conducen a la verdad. Pero la verdad es “otra cosa” posiblemente independiente del tiempo, relativo o no.

Lugares para volver: esos paraísos atemporales con sus “Universales relativos”.

Epítome⁴³ de estos pensamientos provisionales es que las cosas son más complicadas de lo que parece útil... en contra de Ockam que recomendaba que, en los razonamientos, no se multiplicaran los conceptos sin necesidad porque la explicación más sencilla suele ser la más probable. Pero eso lo sabe todo el mundo. Lo que introduce en este escrito un matiz es que lo que se busca no tiene un perfil definido en la Realidad,⁴⁴ es decir que se busca en el Caos lo que no se ha hallado en lo conocido. No debe olvidarse que se trata de un juego en el que las reglas permiten participar forzando los significados, usándolos como una cama de Procusto⁴⁵

Si todo está determinado: ¿Qué sentido tiene recorrer la senda que, paso a paso, parece marcar mi destino? Pero no es posible abandonar la realidad que me envejece y destruye cada instante mi mundo.

⁴³ Un resumen

⁴⁴ Realidad como lo intuitivo (¿?)

⁴⁵ Este mito no lo explico, todos lo conocen.

Probabilidad y conocimiento del mundo

No podemos conocer la verdad.
La estadística nos consuela.
De la tertulia del sábado Feb. 2020)

No podemos conocer la verdad, ni la belleza, ni los otros universales, ni otros que hemos inventado o puedan inventar colegas,⁴⁶ esa es nuestra limitación fundamental. Tan primigenia como la finitud en el tiempo.

La inducción completa nos es imposible. Todas las sentencias del tipo: “Todos los hombres son mortales” son falsas en el “todos”, siempre podemos topar con un Lázaro, aunque no nos lo encontremos en la realidad, y las conclusiones: “Sócrates es hombre” y “Sócrates es mortal” son suposiciones, verdades relativas, *flatus vocis*, o simples mentiras.

¿Puede hacerse un estudio cuantitativo de la cualidad, o mejor, de la “cantidad” de verdad en un aserto: verdadero/falso de una proposición? Estadísticamente se han desarrollado métodos de valoración de lotes que nos permiten lanzar los fuegos artificiales, con éxito⁴⁷, cuando estaban anunciados y resistimos la tentación de probarlos la noche anterior. Todo con un margen más allá de cual no sabemos qué ocurre, pero sí que puede ocurrir (O no). ¿Mi verdad es más verdad que la tuya? No lo sé, pero es cierto que el “lote” es aceptable si el resultado del algoritmo difiere de la realidad calculable o estimable, en un valor

⁴⁶ Yo mismo acabo de inventar algunos.

⁴⁷ Es decir, con una cantidad tolerable de fallos, según lo contratado.

determinado. En este juego es el algoritmo el modificado a la vista de los valores reales. En verdad lo que deseábamos era una fórmula que nos diera la tasa de una inspección que podamos mantener frente a nuestro proveedor y convencerle de que no es necesario probar todos los fuegos artificiales o, de otro modo, que nos permitan conocer cuanta falsedad, o mentira, podemos soportar sin que se hunda el sistema. ¡y todo puede estar tabulado!

Desde un punto de vista que antes he llamado “relativo” “El mundo temporal” no es lo más interesante, si ese fuera el objetivo caeríamos en el estudio de una ciencia imposible, la metafísica trascendental, que no alcanza más allá de lo sensible. Nos perderíamos la posibilidad del estudio del sentimiento inmaterial, es decir del amor como *filia*, como *eros*, o como *cáritas*,⁴⁸ pero este sesgo hacia el comportamiento moral, hacia la ética, tampoco satisface⁴⁹ totalmente ese deseo de buscar en otros mundos, en dónde parece de locos mirar con esperanza. Algo así como la vocación del artista auténtico que busca la inspiración en el absurdo y olvida el valor mundano de su obra.

Todo es absurdo, al menos lo importante. El mundo se ha diseñado⁵⁰ con el único fin de complicarnos el pensamiento⁵¹ a los que caemos en el vicio de pensar. Babel es la pista que nos dejó alguien (quizás el Demiurgo principal, si es que lo hay): para que aquellos arquitectos no llegaran al Edén y nosotros tampoco. A ellos les confundió

⁴⁸ ¿Dónde coloco el ágape?

⁴⁹ En sentido general...más todavía... más...

⁵⁰ Al parecer.

⁵¹ ¡O no!

las lenguas, a nosotros nos ha confundido todo, y a los filosofantes más, pero más sutilmente.

Si Babel fue una pista sobre qué nos podría pasar si removemos lo que no debemos, parece que sí hay una estructura montada sobre la Verdad para que nunca la alcancemos. Es allí donde buscar, fuera de las reglas y de los reconocimientos... y de la amenaza del Demiurgo.

Pero no olvidemos nunca que no estamos en posesión de la verdad, con minúscula o con mayúscula y que, probablemente, no hay ignorante peor que aquel que está convencido que ya tiene la sabiduría en el puño y peor de lo peor si este héroe es trabajador e inteligente.

Aquí un mensaje un poco negativo: No busquéis la verdad, conformaros con el tanto por ciento de error que os permita vuestro “master” o el sentimiento de haber contribuido con vuestro esfuerzo al conocimiento del mundo. Nada tiene un valor real. Ni siquiera el conjunto de universos temporales o no. Ni la belleza ni la bondad ni la verdad, absolutas o no. Sonríe: todavía nos queda el amor.

Impecabilidad, Determinismo, Paz.

Como un run-run en el cuarto trasero de mi inteligencia cada vez que algo relacionado con el determinismo se cuele en el desarrollo de una idea, surge la falta de responsabilidad de los actos humanos: Si no soy libre de actuar según mi libre albedrío: ¿Qué responsabilidad tengo sobre los resultados de mi acción? La respuesta es : Ninguna.

Defender eso, o su contrario, sería muy largo, si es que es posible, pero mi pensamiento se inclina más hacia los “Iluminados” del siglo XVII, especialmente Margarita Porete... y también Juan de la Cruz, sea iluminado⁵² o no, sea santo o no, sea otra sombra en la Caverna, que alguien agita para apuntalar la idea de un mundo pecador y otro justiciero y terrible... cuyos designios, Yo Inquisidor, manejo, o digo que lo hago, pero la verdad es que no hay modo de verificarlo. El fondo de la cuestión es la aceptación de la existencia de un dios antropomorfo pero invisible que nos habla pero que no oímos, que nos cuida pero morimos sin remedio y, alguna vez, sin consuelo. Y a este dios le cuelgan “todos los bienes sin mezcla de mal alguno” sin óbice de atribuirle la más estricta justicia: si ella está presente: ¿A dónde habrá ido a parar la “bondad infinita”?

Es lógico pensar que al mismo sitio que el terror

⁵² Sobre los iluminados recomiendo la lectura del resumen correspondiente a ese título de la Tesis Doctoral de Florentino Alaez, “*San Juan de la cruz y el misticismo herético*” publicado en su cuasi último apartado bajo el título “Impecabilidad”.

inquisitorial, es decir, a la creencia⁵³ de los fieles ajusticiados. Esto no deja de ser un totum revolutum, cercano al caos, lo que nos indica que no estamos tan lejos de la verdad. Ni tan cerca.

El otro extremo es el camino de salvación que proponen los aspirantes a iluminados, sistemáticamente expuesta en la clásica obra de

R. GARRIGOU-LAGRANGE, O. P. : “LAS TRES EDADES DE LA VIDA INTERIOR PRELUDIO DE LA DEL CIELO”⁵⁴

en la que siguiendo la teoría, como si fuera lógico, la felicidad se alcanza, sí, con esfuerzo pero sin duda,⁵⁵ y esa felicidad es, en una proporción muy grande, proximidad del amado, alegría exultante, sequedad de espíritu insoportable y cualquiera otra manifestación propia de un enamorado en sus momentos de clímax. ¡Muy cerca del Caos!

Desgraciadamente el camino de la mística no es de este mundo que nos ha tocado vivir, es posible que haya algún místico viviente o viviente, pero se hace cuesta arriba suponer que lo conoceremos a la vuelta de la esquina: además, si su vida está determinada como la mía, todos seremos místicos aunque no nos lo propongamos, y nos creeremos impecables aunque luego no sepamos qué hacer con los templos.

Un cierto alivio se halla si llegamos a asumir como nuestra la filosofía socrática: pienso en el “sólo sé”⁵⁶ y podemos

⁵³ DOXA u opinión (¿?)

⁵⁴ Versión castellana Del P. Leandro de Sesma, O.F. M. CAP.(Tercera edición)

⁵⁵ En esta vida o en la otra.

⁵⁶ Merece la pena recordar a Nicolás de Cusa...

añadir: “ni lo sabré” mientras no escape a la esclavitud temporal. Reconocer mis limitaciones me hace impecable⁵⁷ (no responsable) respecto a todo lo que está más allá y la conciencia de mi incapacidad se transforma en la paz de los que andamos vestidos de blanco esperando el final de los días.⁵⁸

⁵⁷ Ante dios, por supuesto.

⁵⁸ Es decir, casi todos, como dice el Apocalipsis.

Tiempo, espacio y masa

En alguna parte he leído que no sabremos más de la naturaleza del tiempo mientras nos empeñemos en medirlo con magnitudes del espacio... ¿Quién podrá inventar otras magnitudes? La única aproximación que se nos ha ocurrido es la del movimiento circular, sí, como en las agujas del reloj: Hay movimiento pero no “avance”. Un buen campo para ejercitar el relativismo.

La magnitud del tiempo es la del número del antes y el después. El comienzo y el final de este camino. De esta distancia, (¿longitud?) sin espacio entre los dos. Pero ¿Dónde está el comienzo de todos los caminos? Tal vez en el arco que tiende la flecha que dividiría al espacio en infinitos instantes y al instante en infinitos espacios... y que no llega nunca porque el infinito no tiene medida, es un concepto, no una distancia, no un espacio.... Es un tiempo separado de todo espacio. Una magnitud de otra naturaleza. El espacio-tiempo, ese que se ondula, que es curvo...o no. Ese ente moderno, que quiere cambiarnos la realidad, es como si fuera el núcleo de un átomo que debemos romper para vislumbrar un mc^2 de masa y tiempo, con otros nombres, que conjugan al espacio... Masa, pudiera ser sin volumen, como dicen tantas veces describiendo el primer instante tras el poético big-bang. Expansión sin instante para pasar de la idea del Poderoso al primigenio espacio. Si la eidética fuera alcanzable este sería su lugar.

La fábula es difícil de digerir pero da que pensar.

Génesis⁵⁹

Estaba el ser poderoso en un modo atemporal, pues ya se sabe que para un demiurgo mil años son como un día y un día como mil años⁶⁰.

Cómo no pasaba el tiempo inventaba cosas, seres, y veía como en una película, pero todo junto, cómo eran y a donde iban a parar sus insensateces, y todo en un entorno cuántico en el que las paralelas se juntan, las asíntotas cruzan sus propios límites y los seres normales resucitan. Pues así estaba el Demiurgo, en este desorden, cuando, sin dejar de ser y conocer, intuyó que, dentro de un conjunto temporal determinado, ocurrían cosas que ya habían ocurrido pero que debían re-currirse (o re-recorrerse) y reclamaban su atención que, sin embargo, siempre estuvo allí, aunque fuera fuera del tiempo.

He tratado de mostrar el modo de ser de aquel extraterrestre, o mejor extrauniverso, perdóneseme si no lo he conseguido, es que esra, sí, “es” y “era”, a un tiempo, incognoscible desde el mundo de los fenómenos en el que yo pienso que me hallo. Digo yo que si otros escribientes inventan palabras yo también tengo derecho a hacerlo, aunque sean tan antipáticas en la prosodia: dejo a mis herederos “esra” como tesoro, que no vale menos que un “*dasein*” o una⁶¹ “*duración*”. Y sigo. (Como práctica, aquí debe conjugarse un ejemplo del verbo *esraer* que, a lo mejor no es regular. Yo esraer. Yo esraia, tu esraias... etc)

⁵⁹ Primer libro de la Biblia y cabeza del Pentateuco.

⁶⁰ Esta redacción es del 11/11/2020.

⁶¹ Bergsoniana

Necesariamente se produjo una emanación atemporal que contenía toda la historia de los hombres de mi naturaleza, que es mucho contener. Y el Demiurgo, desde fuera, vio cómo, usando el “*pause*”, intuía al hombre solo, más tarde acompañado, engañado, vilipendiado, herido, matado⁶², enfermo, viejo, solo otra vez, y muchas más cosas, que yo podría poner aquí, que no servirían para aclarar más la situación, pero que el desocupado lector puede añadir *motu proprio*.

A pesar de todo, el balance era positivo en la emanación y en la figuración se contemplaba al hombre saltando alegre en un maravilloso jardín entre dos ríos; luego enamorado. Y más cosas: hacía carrera de consultor, se reproducía, aprendía. Pasaba de generación en generación lo aprendido, se acercaba a la verdad, la emanación volvía al emanante y a lo emanado. El hombre se hacía aparentemente perfecto. Casi conocía al Demiurgo. Casi casi intentaron presentárselo. Y allí, en aquel sin tiempo, el hombre creció en saber y gobierno, no en edad y tuvo autoconciencia de sí. Y más: quiso crear como el Demiurgo, convertirse en auténtico Demiurgo. Hacerse también eterno. Todo positivo. Es decir Dios.

Mas no puede haber más que una materia y una antimateria. (¿O sí?) Dos Demiurgos⁶³ dinamitarían el orden absoluto. No sé explicar la circunstancia, el no universo al cuadrado ya queda lejos de mi pobre comprensión, pero es cierto que la obra de un ser perfecto no puede ser más que perfecta y

⁶² Sólo tres días.

⁶³ O dioses, o algo parecido.

un hombre deseando no serlo, aspirando al salto cualitativo, queriendo ser lo que no está en su naturaleza, ese hombre no es perfecto y requería en el tiempo, o requiere fuera del tiempo, una acción del, llamémosle, Creador. Si en el pensamiento del Demiurgo estaba la perfección es preciso que el mal en varias formas esté entre sus necesarias propiedades. Yo mismo me sorprendo al considerarlo.

Y aparece la serpiente. Bueno, primero la mujer. Pero no se arregla nada, ese “primero” rechina, si no existe el tiempo tampoco el orden ordinal.

Dicen que los cuentos del Antiguo Testamento son parábolas, pues vayamos a la conclusión: Un ángel, ser novedoso, arroja al hombre fuera del Paraíso. Le quita los dones preternaturales, lo deja como “*perfectus homo*”, paciente sufridor de sus pasiones, eso sí, todas ellas amontonadas por la carestía temporal. Ahora sí puede el Demiurgo descansar de lo que no estaba cansado, porque en los siete días de la parábola no hizo nada: al no haber sucesión temporal no fue posible crear el Paraíso.

El Espíritu continuó sobrevolando las aguas como la paloma que volaba sin aire que la estorbase.

Todo es una broma.

Deseo

Sentimientos. Los sentimientos pertenecen a esa clase de cosas que no sé dónde ubicar... Dopamina, Norepinefrina, Serotonina, Acetilcolina y otras aminas primas hermanas, sus estructuras químicas pueden clasificarlas en el terreno de lo material, pero mueven a emociones que se alejan mucho del laboratorio: ¿Quién puede meter el amor o el odio en un tubo de ensayo?

El Deseo es el arquetipo de los sentimientos. No sé por qué hasta la palabra tiene un tinte de maldad. Desear nos parece algo que debe ocultarse, al menos en cierta medida. Los católicos mandamientos están llenos de referencias a los deseos, el deseo que algunos califican como el más importante se refiere a la mujer del prójimo, el feminismo añadiría algo sobre la igualdad de los sexos, aunque la igualdad sea un deseo extravagante. (¿De momento?) Y olvidemos la igualdad de las rentas, que deseamos los social-justos, aunque con una boca pequeñita, no sea que nos concedan la igualdad monetaria, que tampoco es aplaudida por las religiones importantes, ya se sabe la profecía: “*Los pobres los tendréis siempre con vosotros...*”⁶⁴,

El deseo pertenece a ese conjunto de cosas que no tienen una clara traducción al mundo físico. El amor es en parte deseo... o no. Pregúntenselo a Sócrates.⁶⁵

⁶⁴ Jesucristo lavando los pies a Magdalena.

⁶⁵ No me acuerdo del nombre del Diálogo, (Era *Cármides*) tal vez sobre la belleza, en la que se le resbala el vestido al efebo, que debía ser realmente hermoso, y el impassible Sócrates comenta su admiración por lo que ve.

Realmente los griegos de hace unos milenios no tenían claro (O lo sabían muy bien) qué extraña cosa era esa influencia de unas personas en otras sin contacto físico e independientemente de la distancia que las separe, y considero personas a los campos electro magnéticos, a los gravitatorios... y habrá más lugares que ahora desconozco y que probablemente no entenderé hasta que pase la Gran Barrera. (Que no es de coral, claro).

Mi desconcierto continúa cuando trato de diferenciar *amor*, *cáritas*, *filia* y *ágape*, parece que son traducciones diversas de la misma caridad. Me ocurre también con otros resultados de análisis, o analíticas, que se describen por sus partes, como las doce categorías kantianas, y que luego resulta más intelectual decir que con una era suficiente, (Mi amigo Arturo ⁶⁶ lo dice) y se oye el eco lejano de Ockam gritando: (Imagine el lector el nombre escrito como más le guste) ¡No multipliquéis los conceptos así por las buenas...!) ¡Para qué queremos cuatro amores si con uno es bastante. O sea, Amor de verdad no hay más que uno, que además se comprende mejor si se le concede uno de esos seudópodos de conocimiento cuántico que hacen que los cambios en uno de los conjuntos relacionados AB, por ejemplo, se hagan realidad en otro de los conjuntos relacionados (¿relativos?) AB, por ejemplo, sin que haya correlación entre ambos... y la igualdad AB está repetida a propósito.

No hay más que uno y ese uno ⁶⁷ lo une indisolublemente a mí, enamorado en tanto el amor continúa... y nada después.

⁶⁶ Schopenhauer

⁶⁷ Pérez Lugin.-La casa de la Troya.- Cito de memoria.- Clavelitos.-

Amor mío: Agapi mou.⁶⁸ .

Es bioquímicamente seguro que el deseo está relacionado con alguna proteína, como las dichas más arriba, pero tal vez al revés. Dicen que esa dopa es la proteína del premio... pero ¿qué es primero? que la proteína genere una reacción fisio-neurológica o que ella misma sea el producto de la reacción fisiológica. Pregunta retórica.

Sigue siendo políticamente incorrecto manifestar los deseos, por ejemplo : ¡Que patada le daría a Vd. en mal sitio! O ¿Por qué no se disolverá en el aire su marido? O más, ¡Quítese de la taquilla viejo estúpido! ¿Fue una proteína un redoble de tambor que acaba en el exabrupto?

La vida resultaría más animada si diéramos libertad a los deseos, sobre todo si se consideran los movimientos siguientes de los interpelados. ¿Volveríamos a llevar armas?

Cármides, Cármides, Cármides: ¿Es el deseo deseable? Sócrates, modelo de temperancia: ¿Se enamoró de Cármides? ¿Deseó Sócrates a Cármides?⁶⁹ Si no hubiera sido por el encuentro: ¿Habría realizado Sócrates un Diálogo sobre la belleza?

Ahora el deseo se bifurca: ¿Es el deseo satisfecho una proteína muerta? ¿Es el deseo insatisfecho una fuente de

55 Edicionescalyarena.com.mx › libros.- *Αγάπη* mou; Tal vez sea la única forma de expresar el sentimiento amoroso en los bordes de la desdicha.

⁶⁹ ¿Por su belleza? O por pura sensualidad. (*Cualidad de lo que tiene relación con las sensaciones, en especial con las que producen excitación sexual*). ¡Aquí cambia la numeración de las notas!

frustración? ¿Son ambos solamente las dos caras de la misma moneda? Dice mi amigo Arturo, no sé dónde, pero lo dice: “*El hombre no puede ser feliz: si triunfa en su empeño se aburre y si fracasa se frustra.*” O sea, que aburridos o frustrados mal porvenir tenemos. Volviendo a la praxis, sin deseo... no puedo imaginar un mundo sin deseo... dicen malos angelólogos que esos espíritus sutiles, que un día espero conocer⁷⁰, nos envidian y se frustran porque no desean nada, están llenos con la presencia de Dios, claro que tampoco tienen sitio en su almarío para la envidia... Pensarán: ¡Qué más puedo desear si ya estoy más que lleno!

El deseo es una función temporal, es decir si no hay “tiempo” no puede haber deseo. Aunque admitiéramos una simiente de deseo en nuestra conciencia, no habría tiempo para desarrollarla. ¿Puede haber felicidad sin deseo satisfecho? Cómo de fuerte es la relación deseo /felicidad. ¿No puede haber felicidad (Eso qué es?) sin deseo satisfecho? El deseo insatisfecho es motor de vida:¿Verdad? Y mientras el enamorado sufre una pasión, o más. Y pasión es tan fuerte como amor porque quizás , pasión no sea más que un amor torcido: hay corazones locos.

Muerto el cuerpo (¡Que fea es la muerte!) ¿Se ha borrado todo rastro del tiempo en el alma? Creo que los cuerpos cadavéricos no desean. Seremos como la respuesta a los Saduceos: ¿Como los mismos ángeles?

El que guardó un talento, sin deseo, no aumentó el tesoro.

Cerrando la reflexión:¿ Es el hombre un deseo de Dios...?

⁷⁰ Los ángeles, claro.

¿Del Demiurgo?... ¿Somos su único deseo,? o: ¿Hay más deseos, más humanidades?

¿Esraerá el Demiurgo? Y ¿Habrá otras formas de ser?

Felicidad

02/02/2021

Dicen que los humanos tenemos unos centros de sensación del olfato, dos o tres, o algunos más, pero no demasiados. Los mismos conocedores atribuyen a un perro doscientos o más de esos centros. Basándose en esta capacidad teórica puede explicarse cómo es el paisaje de una olida canina comparado con un olfateo humano: Doscientos olores descompuestos en sensaciones y matices y vueltos a componer en una sensación holística que, por más que intentemos imaginar, está fuera de nuestra comprensión, como los diseños de un Demiurgo o la envidia de los ángeles.

Así es la felicidad. Incomprensible. Efímera. Imposible según el maestro Schopenhauer, porque tiene su raíz en el deseo y éste debía ser, por definición, inalcanzable: No existen los deseos alcanzados. Cuando se satisface uno, se sublima⁷¹. Según se aproxima la plenitud se va desdibujando y las manos se nos quedan vacías, como dijo el poeta: “*de tanto dar sin tener*”.⁷²

Mencionada la definición sería bueno, tal vez bello y, sin duda, verdadero, dibujar con sus notas el término “Deseo”. Un paisaje complejo en cuya pintura no estamos solos los “deseantes”. Las sensaciones, recogidas únicamente por nuestros cinco sentidos, traen con ellas un vacío profundo:

⁷¹ Sublimar: Pasar de sólido a gas sin una fase líquida intermedia. En el caso de los conceptos, pasar de lo definido a lo desaparecido. (¿?) Desaparecer, dejar de formar parte de un razonamiento.

⁷² Acaba: ... *pero son las manos mías*.

quiero ver lo que no veo, oler lo que no huelo, tocar... sí, no hay realidad si no tocamos todo, incluso lo prohibido. Oír la música de las estrellas, saborear la huella del amado en su ausencia. Y todo esto cambiante, dinámico, inestable: ya no hay un objeto que ver, ni se huele aquel perfume, ni el sabor de lo amado es más que una alucinación.

Si una primera reflexión nos lleva a la supervivencia cómo meta personal y más adelante social, conseguido éste objetivo, el estar vivo deja de ser importante, se supone, ahora hay que estar satisfecho, lleno, gozar del placer irascible del deber⁷³ cumplido: ésto, en este momento, es la felicidad.

Ahora, no luego, ni antes ni después. El seudópodo temporal llega a la felicidad. Sólo podemos hablar de felicidad relativa como un concepto heracleo,⁷⁴ y con “relativo” quiero decir que el sustantivo relativizado no tiene una realidad estable sino que su valor depende del “momento” y tiende a cero: según voy alcanzándola va desapareciendo. Definir “cuanto” feliz soy se convertiría en un problema de cálculo diferencial si estuviéramos en el campo de la matemática y no en el de la psicología. Podríamos preguntarle a Leibnitz quien probablemente nos recomendaría acudir a la derivada primera para obtener un resultado manejable, aunque parece que un mismo valor numérico no definirá felicidades idénticas. En este punto merece la pena introducir como invitado a Henri Bergson que analiza el binomio felicidad / tiempo que, si no lo he

⁷³ O el capricho, placer concupiscible.

⁷⁴ Siguiendo a Heráclito, nunca volveremos a encontrar la misma felicidad de hoy.

entendido mal, coincide básicamente con la idea expuesta más arriba, que el tiempo en el que somos⁷⁵ relativamente tiene un carácter de homogeneidad, que corresponde al que medimos en cuanto nos acompaña la felicidad relativa, que es distinto⁷⁶ del tiempo absoluto, implacable, tiempo al que él llama “Heterogéneo”⁷⁷ que transcurre independiente de todas otras manifestaciones simultáneas. ¿Podríamos hablar del espacio?

Es imposible determinar la cualidad de la felicidad⁷⁸: ¿Es una felicidad mejor la que surge de un éxito profesional? ¿O la que produce un triunfo en el amor? ¿O un beneficio económico inesperado? Provisionalmente, admitamos como base del pensar que la felicidad tiene un carácter binario: se es feliz o no se es feliz, y al tiempo de felicidad relativa Bergson lo llama “Duración”⁷⁹. El tiempo heterogéneo es el transcurrir absoluto, aunque no conozcamos (todavía) su origen: ¿Quizás el Big Bang?

⁷⁵ (¡¡Esraemos!!)

⁷⁶ Aunque no necesariamente.

⁷⁷ Tiene cierto interés:

Mario Alfonso Araujo Díaz: **Tiempo cómo “Duración” en Henri Bergson** Universidad de la Salle Facultad de Filosofía y Humanidades Bogotá. Tomado de la www.

⁷⁸ ¿Calidad? Cualidad dirige a la clase de objeto. Calidad requiere un objetivo más o menos cumplido. ¿Podría ser?

⁷⁹ No sé por qué tiene que buscar otro nombre si con “tiempo absoluto” y “relativo es más claro.

Imaginación Felicidad Instinto

Una reflexión exotérica acerca de la sensación de felicidad y otras cosas. Una nota para quién pueda interesarse.

Caí en Bergson por casualidad pero me quedé prendido o prendado de la vuelta atrás y rectificación que significa la admisión de un “Instinto” que ya está en *el intelecto agente* de Averroes y en la *Sustancia única* de Espinoza, en los *Objetos Claros y distintos* de Descartes y llega a la *Conciencia mejor* de Schopenhauer pero que, ahora, no encuentro en Kant,⁸⁰ posiblemente por la pobreza de mi intelecto relativo. Seguro que se pueden encontrar más ejemplos... Y con Bergson, quien defiende la existencia de otro modo de pensar, el *Instinto*, que abre la puerta al estudio de una nueva metafísica más allá de Kant, en la que seguramente hay razones purísimas muy alejadas de la experiencia práctica. Por ejemplo: ¿Quién enseñó al pollito a romper la cascara desde dentro del no mundo y nacer a este mundo? No hay experiencia práctica previa... ¿O el pollito estaba ya en la fecundación del huevo? ¿Filosofía o Biología?

Quien quiera comenzar a discutir con Kant puede buscar el cabo del hilo en los *conceptos puros del entendimiento*: ingenuamente pueden buscarse las *analogías de la experiencia* o las *anticipaciones de la percepción*,⁸¹ pero corre el riesgo de volverse kantiano.

⁸⁰ Buscar cita . Kant que es más filólogo que soñador.

⁸¹ KrV a partir de A130

Epitome

En algún párrafo de los anteriores he explicado el tiempo desde mi punto de vista, parece que he corregido a Bergson, o lo he plagiado, pero prometo que aquello que dije salió de mi imaginación antes de que buscara el apoyo del Premio Nobel. Tenía que decirlo.

Todos los demás apartados están en orden caótico, es decir, como se me han presentado ante cualquier inquietud. Dios y la lógica, la ofensa a lo establecido, la libertad como objetivo inalcanzable, la provocación a releer a los grandes⁸², aunque ellos no se hayan desprendido del ancora temporal y sigan buscando en el orden y la lógica sus intentos de respuesta... ¡eran genios! No puedo olvidar a Cármenes: ¿Dónde ha quedado el amor platónico?

Cuesta volver a la intuición como forma de conocimiento pero si amo a la metafísica no hay otra. Y no hay nada más intuitivo que el amor... cualquier amor. Porque el amante sueña con la amada⁸³... en su ausencia. O con su tacto, lo que no es lógico. Y ese tiempo relativo es ahora Tiempo de amar, y no sirven ni los conceptos más nuevos ni los más libres (liberales no me gusta) porque Amar es un estado de excepción absoluto, mucho más allá del “momento” relativo o homogéneo, en el que todos los tiempos desean detenerse, si eso fuera posible.

⁸² Los que están aquí mencionados y otros que nunca debí olvidar, o quise olvidarlos para que no me insultaran sus amantes.

⁸³ O el amado, repito: cualquier amor.

Notas de redacción
20210124 retoque pie Felicidad 31/01/2021
Añadido Felicidad
Pienso en el t largo y en de la presencia t brevísimo
Del amante Principito

